



El abad de un monasterio se hallaba muy preocupado. Años atrás, su monasterio había visto tiempos de esplendor. Sus celdas habían estado repletas de jóvenes novicios y en la capilla resonaba el canto armonioso de sus monjes. Pero habían llegado malos tiempos: la gente ya no acudía al monasterio a alimentar su espíritu. La avalancha de jóvenes candidatos había cesado y la capilla se hallaba silenciosa. Sólo quedaban unos pocos monjes que cumplían triste y rutinariamente sus obligaciones.

Un día, decidió pedir consejo, y acudió a un anciano obispo que tenía fama de ser hombre muy sabio en su avanzada edad. Empezó el viaje, y días después se encontró frente al buen hombre. Le planteó la situación y le preguntó: "¿A qué se debe esta triste situación? ¿Hemos cometido acaso algún pecado?". A lo que el anciano obispo respondió: "Sí. Han cometido un pecado de ignorancia. El mismo Señor Jesucristo se ha disfrazado y está viviendo en medio de ustedes, y ustedes no lo saben". Y no dijo más.

El abad se retiró y emprendió el camino de regreso a su monasterio. Durante el viaje sentía como si el corazón se le saliese del pecho. ¡No podía creerlo! ¡El mismísimo Hijo de Dios estaba viviendo ahí en medio de sus monjes! ¿Cómo no había sido capaz de reconocerle? ¿Sería el hermano sacristán? ¿Tal vez el hermano cocinero? ¿O el hermano administrador? ¡No, el no! Por desgracia, él tenía demasiados defectos... Pero el anciano obispo había dicho que se había "disfrazado". ¿No serían acaso aquellos defectos parte de su disfraz? Bien mirado, todos en el convento tenían defectos... ¡y uno de ellos tenía que ser Jesucristo!

Cuando llegó al monasterio, reunió a sus monjes y les contó lo que había averiguado. Los monjes se miraban incrédulos unos a otros. ¿Jesucristo... aquí? ¡Increíble! Claro que si estaba disfrazado.... Entonces, tal vez... Podría ser Fulano.. ¿O Mengano? ¿O....?

Una cosa era cierta: Si el Hijo de Dios estaba allí disfrazado, no era probable que pudieran reconocerlo. De modo que empezaron todos a tratarse con respeto y consideración. "Nunca se sabe", pensaba cada cual para sí cuando trataba con otro monje, "tal vez sea éste..."

El resultado fue que el monasterio recobró su antiguo ambiente de gozo desbordante. Pronto volvieron a acudir decenas de candidatos pidiendo ser admitidos en la Orden, y en la capilla volvió a resonar el jubiloso canto de los monjes, radiantes del espíritu de Amor.—

Llegamos con un poco de retraso, os pedimos disculpas, pero como os llegará cerca de la Navidad, aprovechamos para ya desde hoy enviaros nuestra felicitación con el saludo clásico: ¡Feliz Navidad! a todos cuantos participamos de este pequeño boletín.

Precisamente el tema de FORMACIÓN es sobre el Misterio de la Encarnación que nos puede ayudar a vivir y profundizar en este extraordinario acontecimiento de que el mismo DIOS haya querido compartir con nosotros su Ser y su Vida y comunicarnos que todos somos hijos del mismo Dios y por tanto hermanos entre nosotros.

En la sección de la VIDA, una vez más Asunta nos comunica su experiencia vivida este verano en Lubumbashi con el equipo del Centro Nyumba Yetu de Ekumene. Es importante reconocer lo enriquecedor que es el poder compartir con ellos, tanto lo que aportan los voluntarios que van, en este caso solo ha sido Asunta, como lo que éstos reciben de ellos. Se respira en todo lo que nos comunica un ambiente de "fiesta".

Y seguimos en la R. del Congo, pero para conocer un poco cual es la situación que están viviendo los congoleños y reconocer que el tema anterior no deja de ser una luz de esperanza para ese pueblo. El arzobispo metropolitano de Kinshasa (la capital) en un encuentro internacional en Roma, denuncia la situación política y

social tan injusta y a veces cruel, que actualmente se vive en el Congo.

El “ESTAR A LA ESCUCHA” nos acercamos a los jóvenes de nuestros Colegios, cuales son los problemas sociales que a ellos les afectan y cómo desean afrontarlos, el tema que hoy han escogido es el “consumismo”. Realmente es un tema que nos está afectando a todos. Escuchémoslos.

También queremos escuchar “LA VOZ DE LA IGLESIA” que, a través de Fernando Vidal, nos invita a todos los cristianos a participar más en la vida pública y como testigos de nuestra fe y podamos colaborar a transformar nuestra sociedad.

Hemos introducido un espacio de “EKUMENE”, en este curso trataremos “Los mecanismos de Ekumene” medios fundamentales para el conocimiento de uno mismo y a ir superando las dificultades personales que nos impiden llegar a ser lo tenemos que ser.

El “CUENTO” o relato simbólico si realmente lo interiorizamos nos ayudará a acercarnos más unos a otros y reconocernos portadores todos de un gran tesoro.

Esperamos y deseamos que estos boletines nos ayuden a vivir esa “esperanza” que el papa Francisco nos regaló en la Bula del jubileo de este año. “La esperanza no defrauda”.



porque es evidente que **si no hacemos momento a momento una elección consciente, de oficio, por defecto, actúa el inconsciente con todas las consecuencias.**

Se trataría, en definitiva, de ir haciendo consciente el contenido del subconsciente con una **intención o actitud clara: abrazar todo, en definitiva lograr ir integrando los opuestos en nuestra experiencia diaria.**

Constatamos que en este mundo que vivimos todo es dual. Todo tiene su polo opuesto. Y aunque parezca una broma, TODO, y la palabra todo no excluye nada, tiene un sentido positivo y amoroso. Podemos recordar aquí lo que la Biblia nos enseña en el episodio de Sodoma y Gomorra. Abrahán propone a Dios que perdone dichas ciudades si él encuentra un número determinado de justos. Y Dios va bajando el número hasta un límite ridículo... llega hasta diez. Y Abrahán ni siquiera esos diez encuentra... Pero Dios estaba dispuesto a perdonar a las dos ciudades a cambio de un número mínimo, simbólico de justos ¿Y eso por qué? Porque un poco de ‘bien’ pesa más que mucho ‘mal’. Y en definitiva esto es así porque sólo el bien es real, es decir, que tiene realidad intrínseca.

Pero es igualmente cierto que: **“No estaremos en el cielo mientras no seamos capaces de reconocer la conveniencia y la sagrada utilidad de todo lo vivido y visto vivir”** F. Gracia.

(Recordamos que el cielo no es un lugar al que se va después de la muerte, sino un estado de consciencia de UNIDAD; de la unidad radical que subyace bajo la aparente diversidad de todos los seres. Por eso cada vez que juzgamos, criticamos, atacamos algo o a alguien, automáticamente y literalmente nos estamos alejando del cielo, es decir, de la Paz, de la Plenitud, de la Totalidad, de Dios...)

Son varios los Mecanismos que Ekumene propone y ofrece —unos de tipo personal y otros de tipo comunitario— para ayudarnos a crecer en consciencia, en definitiva para caminar hacia quien realmente somos. Y hemos de tener muy claro que **no podemos llegar a ser quien somos mientras creamos ser lo que no somos.**

Lo primero, pues, sería darnos cuenta de que no somos el cuerpo que utilizamos, tampoco somos el personaje que escenificamos, ni las características psicológicas que pretenden definirnos como Fulanit@ de tal.

La consciencia, en definitiva, va a ser la herramienta, el instrumento que nos ayudará a desidentificarnos del personaje que siempre hemos creído ser para ir acercándonos al núcleo de nuestro verdadero Ser, a nuestra verdadera identidad de Hijos de Dios creados a su imagen y semejanza. _____

INTRODUCCIÓN

En realidad los “Mecanismos Ekumene” -que pensamos ir comentando a lo largo del curso- son fundamentalmente herramientas de **personalización** que D. Domingo, nuestro Fundador, desde el principio sabiamente puso a nuestra disposición. Ayudan al **despertar de la consciencia**, a hacer consciente lo inconsciente como primera tarea a la que nos enfrentamos como seres humanos. Porque

¿Y si el propósito o sentido de la vida humana fuera que desde la Unidad indiferenciada nos fuéramos acercando, cada vez más, hasta llegar a despertar a la Unidad consciente?

Nuestro referente como cristianos es Jesús, el hombre con consciencia de **“ser UNO con Dios”**.

Recuerdo haber oído hablar muchas veces sobre la importancia del “despertar de la **consciencia**” a) como camino que ayude a superar sentimientos de culpa, y la necesidad de castigo que podemos experimentar como consecuencia de la **“ilusión” de la separación**: —de Dios, de los otros, de la naturaleza, de nosotros mismos...— en la cual vivimos gran parte del tiempo..., y b) pero sobre todo poder experimentar el gozo de la comunión con Dios nuestro creador, con todo lo real...

En definitiva, si entendemos que Dios crea extendiendo-se..., Dios necesariamente permanece inmanente en lo creado, es decir, seguimos conectados vitalmente a Dios nuestro creador. Pero parece que no acabamos de creérnoslo del todo. Como en la analogía del brasero, las ascuas están encendidas en el fondo del brasero pero una gruesa capa de ceniza puede cubrir las y ocultarlas a nuestra vista.

He oído repetir incansablemente la idea de que: *“Una mente dormida no va a ninguna parte”*. Yo hoy me atrevería a decir más: *una mente entumecida, adormilada, te lleva a donde nunca querías ir”*.

No olvidemos que en general se considera que el 95% de la mente es inconsciente. Y que en el inconsciente se ‘esconde’, además de toda la potencialidad divina que somos, todos los traumas, programaciones, condicionamientos y creencias de todo tipo, —en su mayoría, creencias equivocadas, erróneas— que determinan, lo creamos o no, nos demos cuenta de ello o no, nuestro estilo de vida, normalmente en el sentido de frustración, impotencia, fracaso, es decir, en definitiva son pensamientos y emociones, que tiñen nuestra realidad concreta, habitual, de dolor, enfermedad, sufrimiento...

Un año más en la Escuela de Verano Lubumbashi 2025

Dedico este artículo al Consejo actual de Ekumene, a Reyes, responsable del Centro educativo « Nyumba Yetu » y a su intrépido equipo de maestros deseosos de organizar, aprender y compartir. Así como al equipo Ad-gentes que acompaña y anima esta iniciativa de voluntariado. También a vosotros, lectores, fieles a este boletín, que va a continuar editándose con esmero y dedicación.

Muchas emociones, preparativos y reuniones online para consolidar las tareas que hemos llevado a cabo, un verano más, en la escuela Nyumba Yetu de Lubumbashi (R. D. del Congo).

Del 16 de julio (reunión de puesta en marcha) al 9 de agosto, se desarrolló esta experiencia, con la participación de veinticinco maestros/as de nuestra escuela en África, en torno al objetivo de « aprender a aprender, con espíritu de fraternidad ».

Los días 17-18 de julio, de 9 a 12 horas, se hizo la formación preparativa, para que cada grupo de voluntarios supiera, en concreto, qué actividades iba a realizar y con qué material (botellas de plástico, rollos de papel higiénico...), realizaciones a ganchillo (bolsos, estuches, llaveros, pulseras, salvamanteles...), actividades matemáticas, partituras de música (continuación del año pasado con flautas, guitarras, xilófonos e instrumentos de percusión locales).

Respecto a los materiales a utilizar, llevé en mis maletas lo necesario (difícil de encontrar in situ); contábamos también con los aportados el año pasado por Gonzalo (voluntario 2024), que están útiles y a buen recaudo.

Bien coordinados y todos a una, el programa que habíamos diseñado en equipo (Comisión Ad-gentes, grupo de voluntariado, comunidad San Marcos y equipo de maestros) se ha llevado a cabo, con creces. Los maestros y maestras voluntarios han manifestado su interés por aprender y comunicar a los alumnos lo aprendido. Es más, en mi despedida (al ultimar este mes en Lubumbashi) expresaron su deseo de llevarlo a cabo en 2026, aun cuando nadie de España pudiera viajar al Congo. Eso sí, la Comisión Ad-gentes y yo misma, continuaremos en comunicación y en reuniones online para que esta

iniciativa de tres años consecutivos continúe realizándose.

Comparto con vosotros la relación de talleres y las personas comprometidas en cada uno de ellos y así sentirnos más en familia:

Acompañantes: Clotilde, Asunta, Joseph M.

Supervisores: Jacques YAV, Papá MUSAMPA, Jean Paul, Reyes.

Seguridad-vigilancia: Alexis, Jérémie.

TALLER de JUEGOS con niños de 4 y 5 años: Joyce, Odette, Rosine

TALLER de MATEMAGIA para los alumnos mayores: Joseph S, Jacques N, Rodrigue

TALLER de CORTE-CONFECCIÓN-GANCHILLO: Evaristine, Thérèse, Jacquie, Clotilde, Véronique, Asunta.

TALLER de MÚSICA: Reyes, Marie Louise, Julien, Jacques, Faydon.

TALLER de DECORATION-BRICOLAGE: Françoise, Serges, Déborah, Yvette, Asunta, Jean Paul.

TALLER de ELECTRICIDAD y MAGNETISMO: Asunta, Reyes, P. Mumsampa y Jean Paul, impartido como una actividad-extra donde los maestros aprendieron con el objetivo de enseñarlo a sus alumnos durante el curso escolar.

Al final de la semana hacíamos revisión de cómo habían transcurrido los talleres. Se notaba nuestra experiencia, no solo en la manera de llevarlos a cabo, sino también en el trato con los alumnos, los momentos de oración al comenzar y al acabar y, especialmente el día de la clausura:

La sala polivalente lucía sus galas con las realizaciones decorativas del taller de bricolaje-decoración. Todas las realizaciones elaboradas por los alumnos, se exponían para visualización de maestros, padres, alumnos y voluntarios. Además de los artículos a ganchillo, ejercicios de matemagia, sudokus, bricolaje con papel y plásticos reciclados (floreros, cuencos, flores, adornos...) disfrutamos de un mini-concierto donde Reyes mostró sus habilidades con la guitarra y donde los alumnos nos deleitaron con canciones tales como « Dieu nous aime » (Dios nos ama), a ritmo de baile.

El comité organizador entregó a cada alumno participante un kit con material educativo pasando, a continuación, a recoger sus trabajos de manos de sus monitores, siendo un deleite verles con una sonrisa dibujada en sus rostros y sentir la emoción de los monitores, en un equipo donde cada uno aporta lo mejor de sí mismo.

Para acabar, los monitores-maestros voluntarios, personal de servicio y algún invitado especial, celebramos nuestro éxito con regalos, más canciones, más compartir y más agradecer a Ekumene el poder celebrar la Vida.

cada uno de nosotros podemos ser sus creadores. Es una llamada a que cada cristiano sea una luminaria de esperanza en cada calle y plaza pública.

Nunca dudemos de que el bien es más profundo que el mal, la belleza se eleva más alto que el horror y la verdad siempre llega más lejos que cualquier mentira. Para responder a la crisis de civilización que sufrimos, vamos a tener que ser mucho mejores de lo que nos imaginábamos y enraizarnos mucho más allá en la profundidad, altura y horizonte de Dios.

3. *Dar a manos llenas*

La experiencia de la *Contemplación para encontrar amor* (San Ignacio):

1.- Nos ayuda a comprender con plenitud, cómo el amor transforma todas las cosas y en qué modo en todas las cosas nos encontramos y abrazamos a Dios. Amar en la vida pública no es un ejercicio de ansioso activismo, sino que ya nuestro simple vivir es crear: el modo como miramos, conversamos o habitamos, está ya creando un modo de vida pública. Si no creamos, destruimos.

2.- Nos invita a vivir la experiencia de que el Reino es ya. La eternidad es ya, no es un más allá, sino que el interior de cada instante desborda amor eterno. El tiempo es un modo de relacionarnos con la eternidad.

Todo lo amado se salva. El ser humano no inventó el amor, sino que el amor es primero en Dios, Dios es Amor y ese amor es el aliento que nos da la vida y constituye, y tenemos el casi increíble don de poder regalarlo a manos llenas, sin límite, de poder multiplicarlo en las cosas más sencillas y en los momentos más extraordinarios; como los panes y los peces que aquellas sencillas manos ofrecieron a Jesús.

¡Qué inmensa misión dar a manos llenas! ¡Qué gran responsabilidad y creatividad tener las manos tan llenas de amor! No se multiplica porque seamos muy listos o hagamos enormes esfuerzos, sino que simplemente hay que dejar el corazón latir, mirar a los ojos al prójimo, y abrazar y servir.

Vicen Gallego
(Continuará)

be ser abandonado en ninguna circunstancia, y menos todavía cuando nuestro mundo está en llamas.

En el actual contexto que sufre el mundo, nuestro compromiso en la vida pública adquiere un valor urgente y decisivo. ¿qué capacidades de transformación podría tener una organización como la Iglesia católica que tiene en España 26 millones de personas que se declaran católicas, 13 millones a los que reúne cada semana, 23 mil parroquias, 2.500 escuelas, 8.800 centros sociales, 6 millones de jóvenes católicos y 3 millones de jóvenes cristianos practicantes? No hay organización que ni de muy lejos posea esas magnitudes y eso entraña una responsabilidad de las mismas proporciones. En virtud de ser la mayor realidad de la sociedad civil, sus capacidades y responsabilidades son inmensas no solo como cuerpo social, sino a través de cada uno de los católicos.

2. *Luminarias de esperanza*

Podemos sentir la fuerza y poderes del mal, la mentira y el horror; podemos sentir impotencia y la dificultad de cambiar el mundo, incluso el que nos rodea, pero cada vez que hacemos algo, incluso algo muy pequeño, estamos creando y hasta la más simple candela es capaz de romper toda la oscuridad. Quizás no podamos cambiar todo el mundo, pero podemos cambiar todo su mundo a una persona que sufra la pobreza, la desolación o la soledad. Como Pedro intentando caminar sobre el mar, con el puro poder y voluntarismo no logramos nada hondo ni duradero, pero de la mano del Señor todo se puede cambiar, incluso aunque nos encontremos sobre brasas ardientes. El Espíritu nos saca de nuestros escondites y refugios para llevarnos a la plaza y allí hablar con tanto corazón que todas las gentes de todas las lenguas, estilos de vida o ideologías, entiendan la belleza de la Palabra de Dios.

Con el amor de Dios, podemos recrear nuestra vida vecinal, las aldeas y las ciudades, podemos recivilizar porque la Luz de Cristo resucitado nunca se rompe.

Cuando los problemas crecen, debemos fundamentarnos a mayor profundidad. Providencialmente, este contexto mundial de indecencia, destrucción y muerte coincide con la llamada de la Iglesia universal a ser *Peregrinos de Esperanza*, a que nadie se rinda ante la impotencia, a que confiemos que la historia no está terminada, sino abierta y que

La alegría del compartir fue el toque final de esta andadura de fraternidad que caracteriza a los miembros «Nyumba Yetu» de la Obra Misionera Eku-mene.

Quien visita nuestro Cole en Lubumbashi se va con la grata impresión de ver un equipo educativo unido, valiente y con ganas de trabajar. Satisfechos de este tercer año donde el trabajo cooperativo, la ayuda mutua y el entusiasmo han ido en aumento, nos felicitamos mutuamente. Y yo, especialmente emocionada y satisfecha, a mi regreso a España he hecho partícipes de mi experiencia a la comunidad de Alcalá de Henares (con quienes compartí dos días del mes de agosto), a mi familia (con quien pasé una semana) a los profesores y maestros de mi Cole “Santa María de la Huerta”, a mis alumnos de Educación Secundaria, al grupo de adultos que animo en Almoradí y al grupo de misiones de mi parroquia, con motivo del Domund.

Tuve ocasión, además, de hablar en la radio «La vendée» donde una asociación de invidentes emiten de manera online cada noche. En la emisión del 17 de octubre hablé de Ekumene, de mi experiencia Ad-gentes y de la campaña del Domund. Podéis escucharla en la red, buscando el programa 208 de la emisora <https://lavendee.es/cem/>

Llamada por el Señor desde mi condición de bautizada, enviada por la Iglesia, bendecida por Padre Domingo y comprometida con esta familia Ekumene, me brota del corazón compartir Vida con vosotros y así lo hago en esta revista «El Mundo nos espera» .

Con cariño, *Asunta*



**“La República Democrática del Congo
es víctima del silencio del mundo”**

(29.10.2025. Vatican News)

El arzobispo metropolitano de Kinshasa, **Ambongo Besungu**, durante su intervención en el Encuentro Internacional “Atrévete a la Paz”, organizado en Roma por la comunidad de San Egidio, explicó que:

“El desarme debe partir, ante todo, del corazón, porque la crisis que asola el Congo es, por encima de todo, una crisis de humanidad, de valores humanos y morales. Los seres humanos hace tiempo que perdieron su va-

lor; de hecho, se les ha negado, su dignidad y valor como seres creados a imagen y semejanza de Dios, ya no existen”. “Reconocido, porque lo único que importa son los minerales y las riquezas que se extraen, mientras que a nadie le importan los seres humanos”.

Habla de la necesidad de paz en su país, “más de 120 grupos armados siguen activos”, donde las diversas guerras de los últimos años han causado millones de muertes, destruido aldeas y dispersado familias, en el silencio culpable de un mundo que continúa beneficiándose del saqueo sistemático de los recursos de este país, que, por su experiencia, atestigua que la carrera armamentista conduce a la ruina del bien común.

Diálogo interreligioso

En los países que sufren conflictos o guerras, **es necesario un lenguaje común entre las autoridades religiosas y políticas**. Sin embargo, **este no es el caso del Congo**:

“Actualmente existe un diálogo abierto y consolidado entre católicos y protestantes, pero con la multitud de nuevas iglesias evangélicas, la mayoría de las cuales son impulsadas o fundadas por políticos y, por lo tanto, están al servicio de quienes ostentan el poder”.

Cuando nos reunimos, no hablamos de lo mismo. Lo que se necesita, por lo tanto, es una “verdadera conversión, como hombres de fe, incluso antes de hablar de la conversión de los políticos.

En esta situación, es la Iglesia Católica, una vez más, la que da esperanza al pueblo, “y esto me llena de gran orgullo”.

La dramática situación humanitaria

La población está devastada por una situación tan grave que requiere una acción seria **“que reconozca a la población como el punto de partida”**. Esto no ocurre en la zona oriental del país, donde proliferan los grupos armados, donde hay injerencia de países vecinos, donde se concentra la mayor cantidad de personas desplazadas que pagan las consecuencias: personas sin alimentos, sin agua, sin artículos de primera necesidad, aumentando las enfermedades que resurgen como el ébola o el cólera. Estas semanas se ha registrado la peor epidemia de los últimos 10 años con 1.700 muertes.

Vicen Gallego

La voz de LA IGLESIA

EL IMPODER DE LOS CRISTIANOS EN LA VIDA PÚBLICA

Breve transcripción de la conferencia dada por el profesor Fernando Vidal, en la comisión de Laicos, Familia y Vida. CEE el día 28 de junio 2025.

Todo lo amado se salva y nuestra participación en la vida pública debemos vivirla desde esa pasión por hacer participar en el amor a toda la vida común de la fraternidad humana. Incluso aunque estemos ante desastres o corrosiones que nos desborden, mantengamos la fe en que todo lo que haya de amor, incluso en medio de tantos males, se salvará.

PRIMERA PARTE. LA CREATIVIDAD DE AMAR, ALABAR Y SERVIR EN LA VIDA PÚBLICA.

Todos y cada uno de los cristianos, todas y cada una de nuestras comunidades, tenemos la responsabilidad apremiante de ser constructores en la vida pública sin exclusión de ninguna de sus dimensiones, sean económicas, culturales, políticas, ecológicas, espirituales, vecinales, etc. Si alguna vez creemos que podemos eludirnos de este compromiso es porque la gran desvinculación social que el neoliberalismo ha impuesto, nos ha hecho perder la experiencia de pueblo. Pero es una trampa, nunca debemos abandonar la plaza: ahí fuimos enviados desde Pentecostés.

Como nos ha convocado nuestro Papa León XIV, para los cristianos en la vida pública es “la hora del amor”.

1. La hora del amor

Las asperezas de la vida política, la superficialidad de los medios de comunicación, las extremas cadenas de poder económico o la complejidad del sistema global pueden retraernos de la participación pública, pero la alianza que Dios ha forjado con nosotros es a la vez personal y como pueblo, y ese carácter de constructores de la Casa Común no de-

taria invita a que nos intercambiamos regalos para sorprendernos. Pero ¿qué Navidad nos gustaría, qué regalos y qué sorpresa?

Observemos la primera Navidad de la historia para descubrir los gustos de Dios. Esa primera Navidad estuvo llena de sorpresas:

María, que era la esposa prometida de José: Llega el ángel y cambia su vida. De doncella a Madre.

José, llamado a ser padre de un niño que no es su hijo.

Un hijo que llega cuando María y José estaban prometidos y, de acuerdo a la Ley, no podían cohabitar. José para no hacer daño a María piensa despedirla en secreto, a costa de perder su reputación.

Dios en un sueño cambia los planes de José y le pide que tome a María con él.

Nacido Jesús, cuando José y María tenían sus proyectos para la familia, otra vez en sueños les dice que se levanten y vayan a Egipto.

Resumiendo, la Navidad trae cambios inesperados de vida. Si queremos vivir la Navidad tenemos que estar dispuestos a las sorpresas, es decir, a un cambio de vida inesperado.

En ese niño, el Hijo de Dios, contemplado en la Navidad, podemos reconocer el verdadero rostro de Dios y del hombre; y solo abriéndonos a la acción de su gracia y tratando de seguir sus pasos, realizamos el plan de Dios en cada uno de nosotros.

Isabel Matoses

(Inspirada en catequesis de los papas Francisco y Benedicto XVI).

POR FAVOR,

!!! TOMAD NOTA DEL NUEVO NÚMERO DE CUENTA DE CAIXABANK !!!

ES70 2100 2543 0013 0059 9681

Agradecemos vuestros donativos para contribuir a los gastos de edición y envío de este Boletín.

ESTAR a la ESCUCHA

EL DINERO

El dinero es algo que a casi todos los adolescentes nos llama la atención. No solo porque podamos comprar cosas, sino porque nos da una sensación de libertad. Cuando tienes dinero, aunque sea poco, sientes que puedes decidir por ti misma: si te apetece salir a cenar, comprarte una camiseta o ahorrar para algo más grande. Ya no dependes tanto de tus padres, y eso está bien.

A muchos nos gusta gastarlo porque vivimos en una época en la que todo está hecho para que compres. Las redes sociales, la publicidad y hasta nuestros amigos influyen sin que nos demos cuenta. Ves a alguien con ropa nueva, un móvil más moderno o unas zapatillas chulas, y piensas: “yo también quiero”. No es solo por tener cosas, sino por sentir que perteneces al grupo, que no te quedas atrás.

También está esa sensación de recompensa. Después de haber ahorrado o trabajado un poco para conseguirlo, gastar tu propio dinero te hace sentir independiente y responsable.





Aunque, seamos sinceros, muchas veces lo gastamos sin pensar demasiado, y luego nos arrepentimos cuando nos quedamos a cero.

Nos preocupa no tener dinero porque, en realidad, dependemos mucho de él. Vivimos en un mundo donde casi todo cuesta algo: salir, vestarnos, divertirnos... incluso sentirnos incluidos. No tener dinero a veces nos hace sentir fuera de lugar o como si no pudiéramos hacer las mismas cosas que los demás.

Y eso genera frustración, porque aunque sepamos que el dinero no da la felicidad, sí que facilita muchas cosas.

Con el tiempo uno va entendiendo que el dinero está bien tenerlo, pero que hay que saber usarlo. No se trata de no gastar nunca, sino de hacerlo con cabeza. Porque al final, lo que de verdad importa no es cuánto dinero tienes, sino lo que haces con él, lo que aprendes y cómo te enseña a valorar lo que cuesta conseguir las cosas.

Las tres pensamos que el dinero no debería ser algo que nos obsesione, pero tampoco algo que ignore-



Ya hemos escrito más arriba que, la palabra carne, en lenguaje hebreo, indica a la persona como un todo, el hombre entero, pero solo desde el aspecto de su transitoriedad y contingencia. Así, Dios abraza la limitación humana para sanarla de todo lo que la separa de Él y eleva la condición humana a la de hijos de Dios.

Por eso es importante asombrarnos ante este misterio, dejándonos envolver por la grandeza de este acontecimiento: Dios Creador de todo, ha recorrido como un hombre nuestras calles, entrando en el tiempo del hombre para comunicarnos su propia vida. Y no lo hizo con el esplendor de un soberano, que somete con su poder al mundo, sino con la humanidad de un niño.

B/ Dios se da plenamente

En Navidad solemos intercambiar regalos con las personas más cercanas. A veces puede ser un acto realizado por costumbre, pero en general expresa afecto, es un signo de amor y de estima. En la misa de Nochebuena la Iglesia reza: "Acepta, Señor, nuestra oferta en esta noche de luz". Así, la idea del regalo está en el centro de la liturgia que nos hace conscientes del regalo original de la Navidad:

En esta noche santa Dios, haciéndose carne, ha querido convertirse en un regalo para los hombres, se entregó por nosotros; Dios ha hecho de su Hijo único un don para nosotros, tomó nuestra humanidad para donarnos su divinidad.
(Benedicto XVI)

El regalo de Dios es muy distinto del regalo de los hombres. Dios manifestó en su Encarnación un obrar distinto: No ha donado cosas o dinero, sino que se entregó a sí mismo en su Hijo. Este es el gran regalo. De esta forma, encontramos el modelo de nuestro dar, porque nuestras relaciones son impulsadas por el don gratuito del amor.

C/ Ir más allá de las palabras

La acción de Dios no se queda en palabras, sino que se sumerge en nuestra historia y asume sobre sí la fatiga y el peso de la vida humana.

Nuestra fe en ese niño Dios no debe limitarse a la esfera de los sentimientos, de las emociones, sino que debe entrar en lo concreto de nuestra existencia. Nuestra fe se tiene que traducir en vida para nosotros y para los demás.

4 Sentido de la Navidad

Dentro de poco será Navidad. Árboles, decoraciones y luces por todas partes recuerdan que también este año será una fiesta. La máquina publici-

celebrar: El Hijo de Dios se hace hombre. Pero ¿qué significa esta palabra para la fe cristiana? Encarnación viene del latín incarnatio. Algunos padres de la Iglesia la han utilizado para reflexionar lo que escribe san Juan en su evangelio: La Palabra se hizo carne (basar), que en hebreo se refiere al ser humano en su totalidad, indica a la persona como un todo. Esto quiere decir que, la salvación realizada por Dios hecho carne en Jesús de Nazaret toca al hombre en su realidad concreta y en cualquier situación en la que se halla,

El Creador del mundo, para el cual fueron creadas todas cosas, que ha acompañado y acompaña a los hombres en la historia con su luz, se convierte en uno en medio de los otros, puso su morada entre nosotros, se hizo uno de nosotros.

(Jn. 1,1-14)

El Concilio Vaticano II dice al respecto:

“El Hijo de Dios (...) trabajó con mano de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de María, se hizo verdaderamente uno de nosotros, semejante en todo a nosotros, excepto en el pecado”.

(Gaudium et Spes 22)

Vivir la Encarnación es lo mismo que vivir la Navidad, porque el Dios con nosotros se ha encarnado para hacerse hombre fraterno y para que el hombre sea divino.

D. Domingo en un DEk nos lo dijo así;

El misterio de la Encarnación es de suyo transformante, debiendo crear en nosotros una psicología totalmente nueva. Si lo descubrimos podemos llegar a ser felices en Cristo y para Cristo.

3 Aspectos de la Encarnación

La Encarnación es el mayor regalo que Dios ha concedido a la humanidad. Sobre este gran milagro vamos a destacar tres aspectos para tenerlos presente en nuestra vida;

A/ Recuperar el asombro

La grandeza del misterio de la Encarnación debería suscitar en los cristianos asombro. Celebramos algo absolutamente impensable, que sólo Dios podía hacer, porque para “Él nada es imposible”, y que solo se puede comprender con la fe. El anuncio: La Palabra se hizo carne (Jn) tiene un enorme significado.



mos. Es parte de la vida y todos necesitamos aprender a manejarlo bien. Tenerlo nos da libertad, pero no tenerlo no debería hacernos sentir menos. Al final, lo importante es disfrutar lo que tenemos, valorar el esfuerzo que cuesta ganarlo y no dejar que el dinero decida por nosotros.

**Colegio Ekumene
Almoradí**



¿VIVIMOS PARA COMPRAR O COMPRAMOS PARA VIVIR?

Hoy en día, los jóvenes vivimos rodeados de anuncios, redes sociales y marcas que nos dicen qué deberíamos tener para ser felices. Parece que si no tienes el último móvil, las zapatillas de moda o la ropa “de marca”, no encajas. Pero ¿de verdad necesitamos tantas cosas?

Muchos jóvenes empezamos a darnos cuenta de que el consumismo nos atrapa sin que lo notemos. Compramos cosas que no necesitamos solo porque están de moda o porque las lleva alguien famoso. Las redes sociales también nos presionan: vemos vidas perfectas, viajes, ropa cara... y pensamos que eso es lo normal. Sin embargo, detrás de esa imagen hay muchas veces inseguridad, comparación y gasto sin sentido.

Además, el consumismo tiene consecuencias que van más allá de nuestro bolsillo. La producción excesiva contamina el planeta, se desperdician recursos naturales y se explota a trabajadores en otros países. A veces ol-

vidamos que cada camiseta barata tiene un coste oculto que no se ve en el precio.

Por suerte, también hay una parte de la juventud que está cambiando su manera de pensar. Cada vez hay más chicos y chicas que prefieren comprar menos, reciclar, intercambiar ropa o apoyar marcas sostenibles. Nos preocupa el futuro del planeta y queremos consumir de una forma más responsable.

También influye mucho la educación que recibimos en casa y en el instituto. Si desde pequeños nos enseñan a valorar lo que tenemos y a pensar antes de comprar, es más fácil no caer en el exceso. Ser consciente de como se fabrican los productos, de donde vienen y que impacto tienen pueden ayudarnos a tomar las mejores decisiones.

A veces parece difícil escapar de esta sociedad consumista, porque todo está pensado para que compremos más. Las modas cambian cada pocos meses y lo que hoy está “in” mañana ya es viejo. Esto hace que muchos jóvenes sientan ansiedad por no poder seguir el ritmo o por no tener lo que otros muestran. Sin embargo, poco a poco estamos aprendiendo que no necesitamos compararnos todo el tiempo.

En conclusión, los jóvenes no somos ajenos al consumismo, pero sí tenemos la oportunidad de cambiar las cosas. No se trata de dejar de comprar, sino de pensar antes de hacerlo. Porque al final, lo que nos hace felices no son los objetos, sino las experiencias y las personas que tenemos a nuestro lado.



**Colegio Ekumene
Almansa**

FORMACIÓN

La Encarnación

Hablar de Encarnación es hablar de la humanidad de Jesús: Dios se hace hombre, para que el hombre se divinice. Con esta expresión hemos de enmarcar nuestra reflexión, en la que queremos expresar que la humanidad nueva, la nueva creación en Cristo, cuyo esplendor sobre pasa el esplendor de la primera Creación.

1 La plenitud de los tiempos

*Al llegar la plenitud de los tiempos,
envió Dios a su Hijo, nacido de mujer.*

Jesús nace, pues en la plenitud de los tiempos. La Encarnación es la plenitud de las bendiciones de Dios, porque Él nos ha dado todas sus riquezas en Cristo:

Todas las cosas han sido creadas por medio de Él y para Él...

Todo fue encaminado en el designio de Dios para ese momento. Desde la Creación, primer acto de amor de Dios con que inicia la historia todo se encamina hacia el nacimiento de Jesús. Todo lo creado esperaba al Niño Dios, el Mesías Salvador. El Hijo de Dios se hace carne, humanidad. Es decir, el que es espíritu se hace materia, el que es eterno se hace temporal, el que es inmortal se hace mortal.

2 El Misterio de la Encarnación

Recordemos que “misterio de Dios son realidades divinas, que no las podemos abarcar ni comprender, se participa de ellas, y que por mucho que las participemos nunca las agotaremos porque son infinitas”. (D. Domingo Solà).

Cuando se acerca el tiempo de Navidad, en nuestras iglesias suena varias veces la palabra Encarnación de Dios, para expresar la realidad que vamos a